



Super Ocurrencia

Monique Zepeda



Carola abrió la ventana y se talló los ojos. La rama del árbol que casi tocaba su ventana tenía un aspecto distinto. Carola parpadeó mientras escuchaba la voz de su mamá a lo lejos.

“ - ¡El desayuno! Apúrate, no podemos llegar tarde...Carola rockola.

Mamá siempre inventa rimas. Era una de sus características.

Carola enfocó los ojos: la rama de siempre tenía una nueva ramita que apuntaba al cielo. Fresca, con hojas nuevas y con unas bolitas diminutas. Una rama que no tenía nada que ver con el árbol de siempre. Totalmente distinta.



Carola bajó a la cocina con los calcetines y zapatos en la mano.

“**¡Ay! –exclamó mamá– los zapatos... te tardas media hora en ponértelos. Ándale, tómate el licuado. ¡Y cómprate unos zuecos!**

Carola se rio: era el discurso de siempre. Ya había investigado qué eran los zuecos. Eran unos zapatos de madera que no tenían un solo broche, ni hebilla, ni agujetas. Una especie de pantufla de madera.



En vez de responder como todos los días, pues no sé porque no podemos ir de pantuflas a la escuela, esta vez Carola exclamó:



- A nuestro árbol le salió un hijito adoptado.

- ¡¿Cómo?! -exclamó mamá mientras picaba zanahorias para la lonchera.

-Así, mamá, le nació una ramita que no es de la misma especie.

- ¿Cómo sabes?

-Pues porque las hojas son de distinta forma y color y porque tiene unas frutitas raras como transparentes.

-Qué observadora, Carola tarambola. ¿Ya te pusiste un zapato, aunque sea?



Cuando llegó el autobús escolar Carola seguía con los zapatos en la mano. Y así subió al transporte.

Su mamá le hizo una seña lanzándole un beso y moviendo los labios pronunció en silencio: zu-e-cos

Carola se rio.



Por la tarde, en su habitación, Carola abrió la ventana y observó. La ramita nueva parecía haber crecido en unas cuantas horas.

Decidió hablarle a su hermano por teléfono. Su hermano Luis estaba en la secundaria y se había ido a vivir con papá, porque, desde ahí, se podía ir caminando a la escuela. Los fines de semana regresaba a casa de mamá y para Carola era su momento favorito de la semana.



Luis sabía muchas cosas y lo que no sabía lo investigaba en internet. Carola siempre preparaba preguntas muy difíciles para que Luis las resolviera.



- ¿Cuál es el tamaño tiene el sol y quién se había atrevido a medirlo?

- ¿Quién arma los sueños y los pone dentro de tu cabeza?

- ¿Todos los suecos usan zuecos?

- ¿Cuándo la víbora cambia de piel, está desnuda por un rato?

- ¿Por qué las ballenas recién nacidas saben nadar, y los humanitos recién nacidos no saben caminar?





Esta vez le preguntaría sobre la ramita extraterrestre.

Luis llegó a casa de mamá. Parecía preocupado por algo.



- ¿Qué pasa hijo? - insistía mamá.

-Nada.

- ¿Has visto una rama extraterrestre? - preguntó Carola

-Mmhhh- respondió Luis sin escucharla realmente.



Carola se alejó. No tenía ganas de que Luis le diera “el avión”. Buscó los binoculares. Examinó la rama nueva y dibujó en un papel la forma de las hojas y su distribución en la rama. Investigaría por su cuenta.



Luis tocó a la puerta.

“ **-Perdona Rockola. No sé ni qué me pasa.**

**-A lo mejor te habita un alienígena- sugirió
Carola**

- ¿Qué me dijiste de una rama extraterrestre?

Carola le señaló la rama y luego le mostró el dibujo

. Al principio, Luis no dijo nada y alzó los hombros.
Pero un rato después tomó los binoculares y volvió a
mirar el dibujo de Carola.

“ **-Eres buena dibujando pedazo de carambola-
dijo.**

Carola se sintió orgullosa.

Luis abrió la computadora y buscó en una página de
Botánica.

“ **- ¿Qué es botánica? - preguntó 3 veces Carola**
-Sshhh



De repente, Luis exclamó:

“**-Mira, es muérdago.**


Aquí en la página estaba un dibujo casi idéntico al de Carola.

-Es una plaga...-lee Luis- semi-parásita que ataca a los árboles y que cuando se multiplica causa que el árbol se seque y muera.

- ¡¿Cómo?! -grita Carola- ¿Es un asesino? Ese árbol ha estado ahí desde antes que yo naciera. Tenemos que hacer algo, hermano.

Luis seguía leyendo en la página. Mientras, Carola se asoma a la ventana tratando de alcanzar la rama con un gancho de ropa.





no erradicar la plaga.
científico mexicano elabora
sustancia que elimina el
muérdago sin dañar el
medio ambiente ni al
árbol huésped...



Carola sale con su patineta al parque cercano. Luis la acompaña sin muchas ganas. Carola observa los árboles y descubre en varios de ellos la famosa ramita de muérdago.



- ¡Estamos invadidos! - exclama alarmada.

- Es verdad- observa Luis - ¡qué rápido avanza esta plaga! -Casi todos los árboles están enfermos.



AL AYUNTAMIENTO

Nos dirigimos a usted para
señalar que en la colonia
tenemos plaga de muérdago
en muchos de los árboles.
Solicitamos apoyo



Durante la cena, Carola arrebató la palabra a todos: quiere encontrar un sistema para eliminar toda esa plaga antes de que los árboles de la colonia mueran. Sabe que los árboles son necesarios para el oxígeno que respiramos.



-Podemos entrenar a unos pájaros para que arranquen las ramas...

-Son justamente los pájaros los que llevan las semillas a los árboles sanos- ríe Luis.

-Bueno... podemos diseñar una caña de pescar larga con un gancho para arrancar el muérdago...y contratamos a mil personas...

Mamá y Luis se miran y se hacen un guiño: saben que Carola no se rinde fácilmente y que durante días estarán escuchando sus ocurrencias.

Durante los siguientes días, Carola dibuja toda clase de formas de solucionar ese problema.



-Mira mamá...



Quitar el
dago de los árboles



Cuando regresa del parque con la patineta bajo el brazo, anuncia preocupada:

“-El muérdago crece muy rápido. Tenemos que hacer algo.

-Sí hija, ya enviamos una car...

- ¿Qué hay de cenar?- interrumpe Carola-
muero de hambre, pero que no sea nada
verde que se parezca al muérdago ¿ehh?

Esa noche, Carola sueña: Los súper héroes se salen de los pósters y se sientan en la cama a conversar con ella. Carola les explica el problema. Hay un momento donde todos se quedan pensativos. Alguien comenta:

“-Las plagas se tratan con plaguicidas.

- ¿Qué es eso? - exclama Carola - suena terrible.





salvado
a los
es!





- ¡Mamá! ¡Tuve un sueño genial! ¡Te lo cuento todito!

-Carola, es un poco tarde; a ver cuéntame una parte y yo te amarro las agujetas...-dice mamá. -Y cuando vuelvas por la tarde, me lo terminas de contar, ¿sale?

Al regresar de la escuela, Carola ha olvidado el sueño. Durante la comida, examinó con lupa la ensalada; no quería que se hubiese colado un muérdago en la cocina.



-Creo que voy a comer sólo cosas rojas y naranjas-declara

-Ajá ¿Hasta cuándo? - pregunta mamá.

Y en ese momento, Carola recuerda otra parte del sueño. Algo acerca de un extinguidor y de tratar de volar apretando los dedos, tratando que no se le salgan los zuecos.

Al terminar de contarlo, añade:

-Fíjate mamá, quizás los zapatos de agujetas no son tan mala idea...

Mamá ríe.



Suena el teléfono. Es Luis.

“ - **Mira por la ventana y dime cómo ves la rama extraterrestre.**

Carola sube las escaleras como un torbellino, el teléfono en la mano y exclama:

“ -**¡Luis tienes que ver esto! ¡La rama está como derretida, casi muerta! Fuimos los súper héroes y yo. Las fumigamos nosotros. Creí que era un sueño, pero...**

-Tarambola, tranquila. -interrumpe Luis- ¿Cuáles súper héroes? ¿de qué hablas?



A Carola se le enciman las palabras porque de golpe recordó todo el sueño.

Luis la escucha y se carcajea.



**- ¿“Antimuérdago marca acme”?
¡¡Buenísimo!! Creo que el que se utilizó
es de otra marca, ¡pero es muy buena
ocurrencia Súper-Carola!**

Carola está orgullosa. Casi más orgullosa que cuando volaba deteniéndose los zuecos.





FIN

El material didáctico y cuentos de Escuela de Héroes son propiedad de Inteligencia Pública A.C.

Autoría: Monique Zepeda

Ilustración: Jesús Enrique Gil de María

heroesciudadanos.mx

inteligenciapublica.org

La elaboración de este cuento ha sido posible gracias al generoso apoyo del Pueblo de los Estados Unidos, a través de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). El contenido y las conclusiones son de los autores y no reflejan los puntos de vista u opiniones de USAID o del Gobierno de los Estados Unidos.

Ciudad de México, 2017





HÉROES CIUDADANOS